

Los costados ostentan transversalmente varias listas blancas y negras, los tarsos son amarillos y el pico es pardo.

28. El *rascon variegado de garganta bermeja* (1), que se halla en el Norte de América, tiene el vientre aceitinado y salpicado de blanco, lo mismo que la nuca; la garganta bermeja, el pecho de un blanco sucio y los pies pardos.

29. El *wigeon* (2) fué descrito por Buffon con el nombre de *rascon de la Virginia*, y por Brisson con el de *polla sultana de la bahía de Hudson*: es una especie que se encuentra desde la bahía de Hudson hasta la Luisiana, y los naturales le dan el nombre de *pampaka patesseu*, mientras que los americanos le llaman *wigeon* para recordar su poca desconfianza. Catesby cita á esta ave con el nombre de *corsa*.

30. El *ypecaha* (3) así llamado por los guaranis, que dan el mismo nombre á todos los rascones en general, tiene la cabeza de color de plomo, y la region superior del cuerpo pardo verdusco, mientras que la garganta es blanca y la parte anterior del cuello plumiza, lo mismo que la superior del pecho. Los criollos españoles le dan el nombre de *pollita*.

LAS JACANAS.

PARRA. L.

Estas aves, que se distinguen por sus uñas aceras y puntiagudas, en extremo largas, particularmen-

(1) *R. ruficollis*, Penn., arct. Zool., núm. 440, *Gallinula noveboracensis*, Lath. ind., núm. 16.

(2) *R. stolidus*, Lath.

(3) *R. ypecaha*, Vieill., *Encycl.*, 4074, esp. 43, Azara, *Apunt.* núm. 367.

te la del pulgar, están diseminadas en toda la zona tórrida. Buffon solo ha conocido bien la jacana común (*parra jacana*, L.) que abunda en los pantanos del Brasil, donde camina sobre las yerbas más altas, asiéndose fuertemente á sus tallos: se ve su diseño en las láminas iluminadas 322 y 846.

El nombre de *jacana*, ó mejor de *jahana*, sirve en el Brasil para designar las *pollas de agua*, mientras que en el Paraguay se llaman *acuapazos* ó aves que andan sobre las acuapas, que son unas yerbas acuáticas llamadas así. El tener la uña del pulgar en forma de lanceta ó de ojo de bisturí, les ha valido el nombre de cirujanos.

Las *jacanas negra*, *peca*, *variegada* y *verde*, de Buffon, no son otra cosa que modificaciones diversas de la *jacana común*.

Las jacanas tienen costumbres ariscas, y nunca abandonan los pantanos y las márgenes de los riachuelos y estanques. Se alimentan de insectos acuáticos y de pequeños moluscos, sirviéndose con mucha destreza de sus largos dedos para correr, en cierto modo, sobre la superficie de las aguas, apoyándose apenas sobre las hojas flotantes de las plantas acuáticas. Construyen sus nidos en medio de los cañaverales, y con frecuencia les acontece el poner sobre anchas hojas, sin la debida trabazon, sus huevos, que solo incuban durante la noche. Las especies provistas de espolones, se sirven de ellos para batirse entre sí ó para defenderse contra los ataques de las aves de rapiña.

Las especies nuevas son las siguientes:

1.^a La *jacana bronceada* (1) que trajo de Bengala

(1) *Parra aenea*, Cuv. *P. melanochloris*, Vieill., *Gal.*, lám. 264. *P. superciliosa*, Horsf. *Res. in Java*, con lám. y *Trans.* XIII, 194.

Mr. Dusumier, se encuentra en Java, donde la vió el viagero Horsfield. Su plumage es verde dorado, con reflejos bronceados; la cabeza y el cuello son de color negro, y una ceja blanca se percibe sobre cada uno de los ojos; el dorso y las alas son de un gris vermiculado, pero las remeras son negras, y la rabadilla y la cola son de color ferruginoso, con reflejos violáceos y brillantes. Los javaneses dan á esta ave el nombre de *pichisan*.

2.^o La *jacana de crestas* (1) difiere de las especies conocidas por el número de apéndices membranosos que guarnecen la frente y la base del pico; tres crestas soldadas por la base, que están situadas en hilera sobre la arista de la mandíbula superior, y de ellas la posterior, que es la mas grande y la mas desarrollada, se incorpora á una ancha placa que se destaca y cubre la frente.

Estas carúnculas, la piel de las fosas nasales y los dos tercios de las mandíbulas, son de una preciosa tinta de caléndula, siendo negra la estremidad de las mandíbulas. La parte alta de la cabeza, una ancha faja que sigue la direccion de la nuca, los costados y la delantera de la region torácica, así como una parte del vientre, son de un purpurino negruzco. El dorso y las alas son de un pardo aceitunado, con reflejos broncos; las megillas, las partes laterales del cuello y la anterior del mismo, son de una tinta rosácea, en tanto que el bajo vientre, los muslos, el abdómen y las coberteras de la parte baja de la cola son de un blanco amarillento; los pies y los dedos tienen una tinta verde azulado-claro.

La talla de esta nueva especie descubierta por Mr. Reinward en sus escursiones á las Molucas, es un poco mayor que la que se observa en la jacana del Bra-

(1) *P. gallinacea*, Temm. lám. 464.

sil, si bien sus proporciones son absolutamente las mismas: se encuentra en las islas de Célebes. Los dos individuos del museo de los Países Bajos, fueron muertos en el distrito de Menado, y además esta especie es de paso en Amboina.

3.^o La *jacana de nuca blanca* (2) descubierta en Madagascar por Mr. Goudot, fué descrita por Mr. Isidoro Geoffroy Saint Hilaire en sus estudios zoológicos. En cuanto a la coloracion de su plumage, se parece á las demas jacanas, pero sus colores están distribuidos, no tan solo de una manera diferente de la que observamos en las demas especies, sino tambien en sentido precisamente inverso, así es, que al paso que en muchas jacanas es blanca la garganta y negra la parte posterior del cuello, en esta nueva especie, por el contrario, el cuello es completamente negro en su parte anterior y perfectamente blanco por detrás, disposicion de color que ofrece un excelente carácter específico: por lo demas el cuerpo es totalmente de un bermejo castaño, y las alas son de un negro intenso. La cola, muy corta como de ordinario, está irregularmente variegada de bermejo y negro, siendo blancas en gran parte sus coberteras superiores: por último, en la parte baja del cuello se advierten algunas plumas de un amarillo dorado que, existiendo así mismo en la parte anterior del cuello y lateralmente, están dispuestas en semicírculo, ó si se quiere forman un medio collar muy poco perceptible.

En cuanto á las proporciones y á las formas de la jacana de nuca blanca, bastará decir que en nada difieren, por lo que á esto respecta, de las demas especies, y sus dimensiones son las siguientes:

(1) *Parra alvinucha*, Isid. Geoffroy, Mag. de Zool., t. II lám. 6., 1832, y estudios 2.^o cuaderno lám. 6.

	<i>Pulg.</i>	<i>Lins.</i>
Altura total.	10	
Longitud del ala.	6	6
Del tarso.	2	8
De la parte desnuda de la pierna.	4	6
Del pico.	4	2

A esta descripción debemos añadir que no existe indicio alguno de cresta membranosa, ni en el pico ni en la frente, pero que la desnudez de la cabeza es muy estensa y cubre casi toda la faz superior del cráneo. Por último, el espolón alar, lo mismo que en la mayor parte de las especies, solo está representado por una pequeña tuberosidad ósea cubierta por una arista.

4.º La *jacana de larga cola* ó *yupp-pi* (1), que no ha conocido Buffon, es sin duda alguna la especie mas notable del género porque tiene en la cola dos pennas intermediarias, largas y arqueadas como las que caracterizan á las viudas. Los indios parece que dan á esta ave el nombre de *yuppi-pi* y *sohna*. Una cofia blanca guarnecida de negro cubre la frente, la cabeza y la parte anterior del cuello: la posterior de este es de un amarillo castaño, y negro el occipucio. Una faja de un pardo dorado separa el cuello del dorso, que es de un pardo rojizo. Un color de púrpura intenso reina en toda la parte inferior del cuerpo: en las alas se divisa una placa blanca, y las remeras están guarnecidas de este último color. Las dos largas pennas de la cola tienen una mancha blanca en su estremidad: en cuanto á su talla es de veinte pulgadas.

El individuo jóven tiene la cabeza de un pardo in-

(1) *Parra sinensis*, L. *P. lurionensis*, Lath., lám. 108, Sonnerat, Nuev. Guin. lám. 45, Encicl. lám. 61, fig. 2, *P. sinensis*, Vieill. Encicl. 1056, Gal., lám. 265.

tenso, y una faja que descende á lo largo del cuello.

Esta preciosa jacana se encuentra en Bengala, pero sobre todo en las islas Filipinas, y se conoce una variedad en la cual se observa el albinismo.

LOS GIARÓLAS.

ó GLAREOLAS (1).

Por mucho tiempo han sido un escollo para los naturalistas nomencladores, que los han colocado ya con las golondrinas, como lo practicó Linneo, ya al lado de los secretarios y de los camikis, como lo efectuó Vieillot, ya con los *fulicas* como Cuvier, ó entre el *cariama* y el *cami*, como Temminck.

Los giarólas ó *perdices de mar*, reúnen la circunstancia de tener el pico de pluvial, angosto únicamente en su base, y convexo en lo demás de su estension con las alas largas y puntiagudas. Estas aves frecuentan los pantanos y las orillas de los lagos, su vuelo es rápido y su alimento consiste en insectos y gusanos.

Buffon solo ha conocido bien una especie, el *gariola de collar* (2), que está esparcido por Europa, Asia y Africa, viéndose su diseño en la lamina iluminada 882. El individuo jóven fué por mucho tiempo considerado como una especie distinta.

Las tres especies siguientes son nuevas, á saber:

(1) *Glareola*, Briss., Leach. Trans., XIII, p. 431, con láminas, Bull., I, 297.

(2) *G. torquata*, Meyer, Temm., t. II, p. 500, *G. pratincola*, Leach., Trans. XIII, lám. 42, fig. 1 et 2, *G. austriaca*, *nevvia* y *senegalensis*, Gm.

La *giarola oriental* (1), que habita en la isla de Java, tiene el plumage blanco ceniciento, con el vientre y la cola de color blanco, pero esta última con su estremidad negra. La garganta es amarillenta, y está irregularmente guarnecida de negro: la hembra tiene esta parte blanquecina, y el vientre de un blanco sucio, mientras que en el macho es bermeja.

El *isabela* (2), procedente de la Nueva Holanda, tiene su plumage de un bermejo amarillento, pero la rabadilla y la cola son de un blanco niveo y una ancha faja negra atraviesa esta última parte. La garganta es de un amarillento bastante claro; una faja de color castaño atraviesa el vientre, siendo el pico de un amarillo claro en su base, y negro en la punta. Esta especie tiene la cola igual y las alas muy largas.

El *giarola lácteo* (3) vive en las Indias, á orillas del Ganges, y su talla es de cinco pulgadas con nueve líneas.

Esta ave tiene la cola muy poco ahorquillada, blanca, y tan solo en su penna exterior se advierte una manchita negra, mientras que las demas son negruzcas en su parte terminal con la punta blanca. La region inferior del cuerpo, las alas, el cuello y el pecho son de un ceniciento blanquecino muy puro; la garganta, el vientre y las coberteras de la cola, son de un blanco niveo, y las alas de un negro intenso. La hembra no difiere del macho.

(1) *G. orientalis*, Leach., Trans. XIII, lám. 12, fig. 1 et 2.

(2) *G. isabellina*, Vieill., An. Ornith., et Gal. lám. 263, *G. grallaria*, Temm., Man., t. II, p. 503, *G. australis*, Leach., Trans. XIII, p. 432, lám. 14, fig. 1 et 2.

(3) *G. lactea*, Temm., Man., t. II, p. 503 y lám. de col. 399.

LAS AVEFRIAS (1).

Las aves que forman este género establecido primeramente por Brisson, despues de este naturalista, han sido colocados entre los *tringas* por Linneo y Latham, y entre los parras ó jacanas por Gmelin y Mr. de Lacepede. Mr. Cuvier los aisló, separándolos nuevamente de los squatarolas, aves frias pluviales, y de los tringas, cuyo nombre dejó sin empleo. Las avefrias pertenecen al orden décimo sétimo del método de Brisson, á la cuarta clase ó á los *grallæ del Systema Naturæ*, al orden trigésimo sétimo del método de Mr. Lacepede, al quinto orden de los tenuiros-tres ó ramfolitos de Mr. Dumeril, á los limiscillas de los glallarores de Illiger, á las zancudas pressirostris de Mr. Cuvier, á la tribu de los tetradactilos, familia de las elonomas de Mr. Vieillot, y al orden décimo tercero de Mr. Temminck.

Los caracteres genéricos de las aves frias son los siguientes: pico corto, cenceño, recto, comprimido, túrgido en la estremidad de las dos mandíbulas; la base de la superior muy dilatada por la prolongacion del surco nasal; las narices están hendidas á lo largo en la membrana del surco; las alas, que son agudas, tienen mas corta la primera remera, y la cuarta y quinta mas largas; el puño del ala está provisto algunas veces de un espolon agudo; los tarsos, que son cenceños y mediocres, tienen tres dedos delante, y un pulgar que apenas toca en tierra.

(1) *Vanellus*, Briss. Tringa, L.

Las avefrias tienen el cuerpo rollizo, todas tienen un aspecto idéntico, y viven á bandadas en las praderas húmedas y á orillas de los rios: sus costumbres son bastante análogas á las de los pluviales, es decir, que se alimentan de gusanos, lombrices, huevos de batracios, y hasta de brotes de yerbas tiernas.

Los hábitos de las especies extranjeras no están todavía bien conocidos: no sucede lo mismo con las de Europa, pues se sabe que son de tránsito en nuestras regiones, y que viven en numerosas familias: encuéntrase estas aves en todas las partes del mundo.

Se han separado de las avefrias propiamente tales, el *avefria pluvial* con el nombre de *squatarola*: esta última tiene por caracter distintivo la primera remera mas larga, y un pulgar pequeño y rudimentario, mientras que las avefrias lo tienen mas desarrollado, y que las remeras cuarta y quinta son las mas largas.

LA AVEFRIA PLUVIAL .

YANELLUS MELANOGASTER (1).

El avefria pluvial fué descrita con tres nombres diversos por Gmelin, y diseñada tres veces en las láminas iluminadas de Buffon, segun los diferentes

(1) Bechest. in Temm., Man., t. II, p. 547: *tringa squatarola varia* et *selvetica* Gm. el *avefria gris*, Buffon lám. il. 354 (jóven), *avefria variegada*, Buffon, lám. il. 923 (adulto), y *avefria suiza* ó *fraylecillo suizo*, Buffon, lám. il. 353 (plumage nupcial).

estados que afecta su librea, la cual varía en las diversas edades del ave.

El adulto, en plumage de invierno, tiene la frente, la garganta, la parte media del vientre, los muslos, el bajo vientre y las coberteras superiores de la cola, de un blanco puro; las cejas, la parte anterior del cuello, las laterales del pecho y los costados, son de un color blanco, con manchas cenicientas y pardas; las partes superiores, son negruzcas y están manchadas de amarillo verdoso, pero todas sus plumas tienen su estremidad teñida de ceniciento y de blanquecino; las coberteras inferiores de la cola tienen en las barbas exteriores, fajitas diagonales y pardas; la cola, que es blanca con listas pardas, tiene bermejiza su estremidad; el pico es negro, el iris pardo y los pies cenicientos, siendo su longitud total de diez pulgadas.

Los individuos jóvenes, antes de la muda, se parecen mas ó menos á los adultos y á los jóvenes en invierno, segun Mr. Temminck: difieren en tener la frente, las cejas, los costados y las partes laterales del pecho con manchas mas ó menos grandes, pero mas pálidas. El color de las partes superiores es de solo un matiz gris claro, variegado de blanquecino, y las listas trasversales de la cola son grises; en este estado es el *tringa varia* de Gmelin.

El avefria pluvial en la época de la union de los dos sexos, cambia de librea para adquirir su plumage de bodas. Las modificaciones que presenta por entonces, en esta época de la vida, son el tener de un negro intenso el espacio que media entre el ojo y el pico, bien asi como la parte anterior del cuello, la céntrica del pecho, el vientre y los costados; la frente, las partes laterales del cuello, las del pecho, los muslos, el bajo vientre y una ancha faja que atraviesa por encima de los ojos, son de un blanco puro; la nuca

está variegada de pardo, negro y blanco; el occipucio, el dorso y las coberteras son de un negro intenso, y cada una de las plumas termina en una mancha blanca; varias fajas negras atraviesan oblicuamente las coberteras inferiores de la cola, y las timoneras medianas están listadas de blanco y negro.

Belon había diseñado la avefria *squatarola* con el nombre de *pluvial gris*, y Buifon le aplicó el nombre de avefria pluvial, para pintar de un solo rasgo las analogías que tiene con las especies de estos dos géneros. Se cree que de esta ave habla Aristóteles con el nombre de *pardails*, aunque el autor griego tal vez haya querido referirse con su descripción al pluvial dorado: el nombre de *squatarola* es el que le dan los venecianos.

El avefria *squatarola* habita en todo el continente europeo, en una porción de Asia y en gran parte de la América septentrional. Vive a orillas del mar en la embocadura de los ríos y las fangosas márgenes de los lagos salinos. Este tránsito en toda la Europa templada, se alimenta de lombrices de tierra, de moluscos pequeños y de insectos: anida en el Norte, donde la hembra deposita cuatro huevos de un accintado muy claro, con manchas negras.

Las avefrias, propiamente tales, tienen un pulgar que apenas toca en tierra, y mas largas las remeras cuarta y quinta. La Europa únicamente posee una especie, que es:

EL AVEFRIA MOÑUDA.

VANELLUS CRISTATUS (1).

El avefria es una de las aves mas notables de nuestras regiones, tanto por su plumage, como por el moño elegante que nace en el occipucio y cae con gracia sobre el dorso, enderezándose hacia su estremidad. Este moño está compuesto de plumas muy largas y puntiagudas, de un negro brillante con reflejos, asi como la cabeza y la parte anterior del cuello, hasta el pecho; las partes superiores del cuerpo son de un verde cobrizo cambiante, con algunos reflejos de hierro especular; las partes laterales del cuello, la region abdominal y la base de la cola, son de un blanco puro, al paso que las partes inferiores están teñidas de color de búfalo; la estremidad de cada una de las timoneras ofrece una gran mancha negra, á escepcion de las dos esternas; el pico es negruzco y los pies son de un rojo pardo. La hembra tiene mas pálidas las tintas negras de la garganta y el pecho.

El plumage del avefria, si bien es algunas veces de un blanco puro, en otras se presenta de un blanco amarillento; el del individuo jóven es notable por tener mas largo el moño, y la region inferior de los ojos es negruzca, y la garganta está variegada de blanco y de pardo ceniciento; y ademas, por-

(1) Meyer, Temm., t. II, p. 550: *tringa vanellus*, Gm.; el avefria, Buffon, lam. il. 242.

que las plumas dorsales tienen su estremidad de un amarillo oeriento. Las tintas del plumage nupcial son iguales á las que se notan en la librea del adulto, si bien mas vivas, y se destacan con mas limpieza. La longitud total del cuerpo es como de unas doce pulgadas.

El avefria recibe entre los franceses el nombre de *vanneau*, que, segun dice Buffon, es diminutivo de *van*, pues asi se llama á la criba con que se limpian úorean los cereales, habiendo para ello tenido presente el ruido que esta ave hace al volar solo con el impulso de las alas, ruido que imita bastante bien al que produce el instrumento agrónomo que acabamos de mencionar, cuando con él se aechan los granos. Los ingleses, en atencion á la misma analogía, le han aplicado el nombre de *lapwing*, y los griegos á causa de su grito, llamaron á esta ave *αεξ* ó *αεγα*, pero tambien le dieron el nombre de *ταως αγρος* ó *pavo silvestre*, nombre que los italianos han conservado, pues que aun en la actualidad le llaman *pavito*, *paonzello* ó *paonzino*.

En muchas provincias de Francia se dió á esta ave, por analogía con su grito los nombres de *dix-huit* (diez y ocho) *pinite* ó *kvite*, y sin embargo, en las provincias occidentales es lo mas general llamarle *vana*.

Cuando el avefria alza el vuelo desde la superficie de la tierra, exhala un grito que se puede espresar muy bien con la palabra diez y ocho, pronunciada en francés (*dix-huit*). Su vuelo es vigoroso, de larga duracion, lo cual permite al ave remontarse á grandes alturas: cuando recorre las praderas tiene por costumbre el volotear, es decir, que se mueve de un lado á otro, recorriendo cortisimas distancias, como si diese saltos. «Esta ave es muy alegre, dice Buffon, no cesa de moverse, se agita de mil modos diversos,

juguetea en los aires, deslizándose á su albedrío, elige á cada instante diferentes posiciones, ya con el vientre hácia arriba, tendida de lado ó con las alas verticales, y ninguna ave revolotea ni vuela en espiral con mas agilidad.» Las avefrias llegan á Francia en grandes bandadas que se posan en las praderas, ya á principios de marzo ó á fines de febrero, consistiendo su principal alimento en lombrices de tierra, comunes por entonces, que saben extraer con la mayor destreza: cuando ya están sacias, se las ve volar hasta los fosos ó lagunas para lavar su pico que está cubierto de tierra. Estas aves son tan ariscas y recelosas, que temen al hombre, y huyen de su vista desde largas distancias, poniéndose en fuga en cuanto oyen el menor ruido que pueda infundirles algun temor.

Los machos se disputan con ardor y encarnizamiento la posesion de las hembras, que, despues de fecundadas, ponen en el mes de abril tres ó cuatro huevos oblongos de un verde sombrío y salpicados de negro, los cuales depositan sobre terrones en los pantanos, lugar que generalmente escogen al efecto: este nido está al aire libre, y tan solo el ave acostumbra á cortar las yerbas, formando un hueco redondeado de la dimension que quiere darle.

Estas aves incuban su puesto por espacio de veinte dias, y apenas los hijuelos salen del cascarron, pueden ya correr por encima de la yerba, y cuando ya son mas vigorosos, todas las aves de su familia que se encuentran en la laguna se incorporan á otras para formar bandadas de quinientos á seiscientos individuos, y mas tarde disponen su marcha que verifican á fines de octubre. En esta época es cuando estas aves están mas gordas, porque su alimento es mas abundante, y por lo mismo lo obtienen con mas facilidad: permanecen todo el invierno en Italia segun la asercion de Olina.

La carne del avefria es muy estimada, aunque magra generalmente y seca, y sus huevos, segun se dice, tienen un sabor delicioso. Algunas personas consiguieron criarlas en domesticidad, dándoles por alimento corazon de buey cortado en trizas.

No tan solo se alimenta de gusanos el avefria, pues tambien apetece las arañas, las orugas, los caracolillos y toda clase de insectos, de manera, que hace verdaderos servicios á los agricultores purgando al terreno de una multitud de animalillos perjudiciales.

Las avefrias estrangeras, sin ser numerosas, ofrecen, sin embargo, muchas especies interesantes diseminadas sobre diferentes puntos del globo, y son las siguientes:

LA AVEFRIA DE CAYENA.

TRINGA CAYENNENSIS. LATH (1).

Esta ave, cuya talla es igual á la que tiene la especie de Europa, difiere en tener sus tarsos mas elevados, y su ala tambien está provista de un espolon.

El moño que cuelga del occipucio es corto, poco poblado, y únicamente consta de cinco á seis hebras sutiles; la frente y la barba son de un negro intenso; un casquete de un pardo bermejo cubre la cabeza, y las megillas y el cuello son de un grisiento claro; el dorso y la faz superior de las alas son de un verde

(1) *Parra cayennensis*, Gm., *elavefria armada de Cayena*, Buffon., lám. il 836.

dorado que varia hasta el pardo; una placa azulada cubre el ala, el pecho es de un negro vivo, las partes inferiores son de un blanco puro, el borde de las alas es blanco, del mismo modo que la estremidad de las timoneras, cuyo color es negro; el pico y los pies son rojizos, pero la base del pico carece de barbillones ó apéndices.

Esta avefria es comun tanto en en el Brasil como en la Guayana, y parece ser el *teten* ó *terutero* de Azara, indigena del Paraguay.

EL AVEFRIA ARMADA, DE CASQUETE BLANCO.

VANELLUS ALBICAPILLUS (1).

Esta especie, cuya patria es desconocida, tiene la misma talla que la precedente; una carúncula membranosa, amarilla y plana, asciende sobre la frente, y cae hácia uno y otro lado de la comisura en forma de festones; la parte alta de la cabeza está cubierta por una mancha blanca, y el color de todo lo restante del cuerpo es de un gris blanco; en las megillas, no menos que en las partes laterales del cuello y de la garganta, se advierten varias listas longitudinales, blancas y negras, siendo de este último color las remeras y timoneras; los tarsos son de un amarillo anaranjado, asi como el pico que tiene negro su estremidad.

(1) Vieill., Dict. t. XXXV, p. 205.

EL AVEFRIA DE LA LUISIANA.

TRINGA LUDOVICIANA (1).

Esta avefria, cuya longitud es de once pulgadas, tiene formas mas cenceñas que nuestra especie de Europa, y los tarsos mucho mas altos. El espolon de que está provisto el codo del ala tiene la longitud de cuatro líneas, y el pico está guarnecido, en su base, de una arista membranosa de un precioso color amarillo que cubre la garganta, y que despues de haber circuido el ojo, descende en forma de dos lóbulos que cuelgan debajo de la garganta. El occipucio de esta especie carece de moño, pero en cambio ostenta un casquete de un negro vivo; el plumage es generalmente gris, á escepcion del dorso, que es de un pardo rojizo, y tanto la garganta como la parte anterior del cuello, son de un color de carne muy delicado. Las remeras son negras como las timoneras, y estas últimas tienen blanca su estremidad, color que presentan asimismo todas las partes inferiores, mientras que el pico y los tarsos son de un amatillo vivo.

Esta ave habita en la Luisiana, siendo probable que no deba distinguirse de ella el avefria armada de Santo Domingo, ó el *vanellus dominis censis armatus*

(1) Latham., Synops., esp. 6, *parra ludoviciana*, Gm., *vanellus ludovicianus armatus*, Brisson., el avefria armada de la Luisiana, Buffon, lám. il. 833, *parra dominicana*, L., *vanellus dominicus, armatus*, Brisson.

de Brisson, que tiene todos los colores del precedente, con algunas variaciones en su disposicion y en sus tintas. este último se halla en toda la zona intertropical de América y en las Antillas.

EL AVEFRIA DE GOA.

TRINGA GOENSIS (1).

Esta avefria tiene de longitud total trece pulgadas: una membrana carnosa, de color rojizo, circuye los ojos y cubre la frente, siendo sus tarsos altos, cenceños y rojizos; sus alas estan provistas de un espolon; y el pico, que es amarillento, tiene negra su estremidad.

Los colores del plumage son el pardo muy oscuro, tanto en la cabeza, como en la parte posterior y anterior del cuello hasta el pecho; el dorso y las coberturas de las alas son de un pardo aceitunado purpúreo, al paso que las partes inferiores son enteramente blancas. Pero lo que distingue á esta especie es el modo de estar esparcidas sobre el cuello las tintas de un blanco niveo, donde una fajecilla nace hacia uno y otro lado del ojo, hasta la espalda, pasando por la mitad del ala, la cual atraviesa formando espejo, y continúa estendiéndose hasta el origen de la cola que es negro, y termina en un feston bastante ancho de color bermejo; las remeras son igualmente negras.

(1) Lath., Syn., esp. 7: *parra goensis*, Gm.; *avefria armada de las Indias*, ó de Goa; Buffon; lám. il 807, *tringa goana*, Forster.